



Presupuesto para educación: “inversión estratégica, no un gasto”: Cepeda Salas

La promesa constitucional de una educación superior universal y gratuita en México corre el riesgo de convertirse en una quimera si se aprueba el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) para 2026, tal como está. Si bien se ha dicho que habrá un monto “histórico” para el sector educativo, los diferentes análisis que se han hecho revelan un desequilibrio de manera particular para la educación superior que la puede colocar al borde de una crisis de crecimiento.

El tema del presupuesto al sector educativo ya lo he abordado en otras columnas, resaltando que el aumento en este sector se concentra en la expansión de las becas, particularmente la universalización del apoyo en Educación Básica (Beca Rita Cetina). De igual manera, he mencionado que, si bien la inversión en transferencias directas a



**ROSALÍA
ZEFERINO**

COLUMNA INVITADA

estudiantes es crucial para la equidad, no sustituye la inyección de recursos a las instituciones que deben impartir la educación pública.

Por lo que reitero, todos los niveles requieren de esa inyección de recursos, sin embargo, es el de educación superior el que se verá más afectado, como nos lo deja ver uno de los estudios del Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. (IMCO), al plantear que para 2026, si el presupuesto queda como fue enviado, se tendrá un recorte real de aproximadamente 4% respecto al año anterior,

lo que la colocará en el nivel más bajo desde el año 2000.

Hay que recordar que la universalidad de la educación superior no es solo una cuestión de acceso, sino también de calidad y capacidad. Para cumplir con la obligación constitucional, las Instituciones de Educación Superior (IES) necesitan: Infraestructura y equipamiento, Sostenibilidad financiera y Fortalecimiento docente.

Por ello, al perfilarse un presupuesto recortado, la capacidad de escuelas de educación superior para recibir a más estudiantes y, al mismo tiempo, mantener o mejorar la calidad, se ve severamente comprometida.

Por lo que, hay voces que se han alzado para solicitar una ampliación de fondos para evitar el estancamiento educativo, entre las que resalta la del Mtro. Alfonso Cepeda Salas, líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y Senador, quien ha utilizado el foro del Instituto Politécnico Nacional (IPN) para lanzar una firme demanda que resuena con las necesidades institucionales: incrementar el presupuesto para la educación pública en todos sus niveles.

Cepeda Salas fue categórico al rechazar cualquier intento de disminución al presupuesto de las casas de estudio, insistiendo en que se requiere fortalecer los recursos para garantizar la calidad y continuidad de los programas académicos.

Sus declaraciones se centran en un argumento medular que desafía la lógica de los recortes: “El financiamiento educativo debe considerarse una inversión estratégica, no un gasto, pues de él depende la formación de docentes, la investigación científica, la infraestructura escolar y el bienestar de millones de estudiantes.”

•Dra. en Educación y
Asesora en Comunicación
Estratégica e Imagen Pública.



Visita nuestro
sitio web para leer
la columna completa
www.contrareplica.mx

